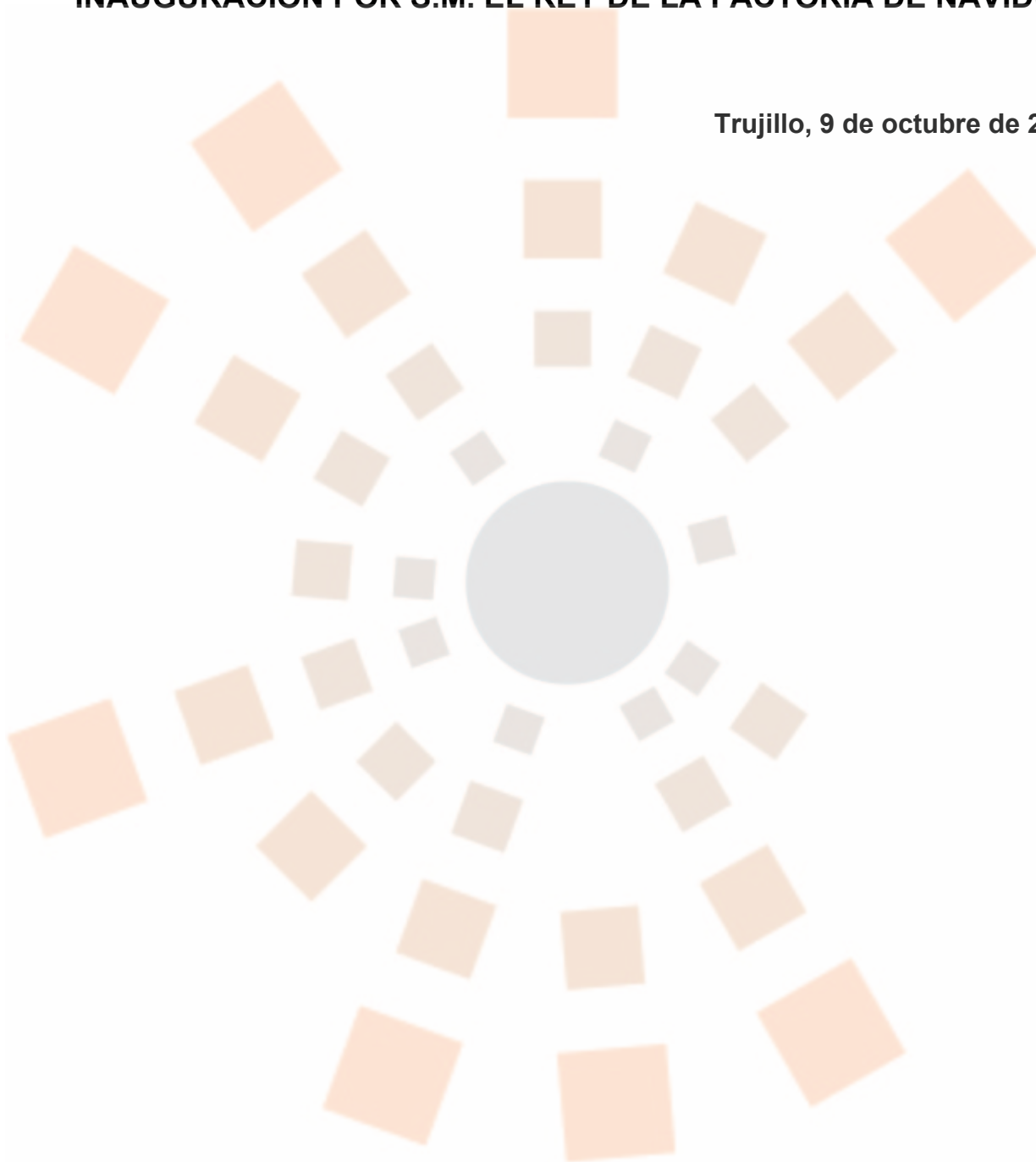


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO.SR.PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN POR S.M. EL REY DE LA FACTORÍA DE NAVIDUL**

Trujillo, 9 de octubre de 2000



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO.SR.PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN POR S.M. EL REY DE LA FACTORÍA DE NAVIDUL**

**Trujillo, 9 de octubre de 2000**

Con la venia, Majestad.

Si no fuera porque es políticamente poco correcto, habría que decir que, afortunadamente para Extremadura, y al menos en nuestro caso, el Rey no sólo reina, sino que, en cierto modo sutil y discreto, también ayuda a gobernar. Pero como no quiero que me llamen la atención los constitucionalistas o los politólogos, lo dejaré en un nuevo agradecimiento a Su Majestad por la eficaz labor de padrinazgo de la corporación Empresarial Extremeña, uno más de cuyos selectos frutos es esta impresionante factoría. Impulsar este tipo de operaciones significa una enorme muestra de confianza que los extremeños sabemos valorar adecuadamente. Porque lo que ha hecho Su Majestad es poner todo el peso de su influyente opinión a favor de esta tierra y de sus trabajadores.

Si usted, Señor, ha hablado a favor de nuestra seriedad, de nuestra capacidad de compromiso, de nuestro espíritu emprendedor y de la madurez de nuestro sistema productivo, lo que a nosotros corresponde es la gratitud con su augusta persona, pero también, en justa e inexcusable correspondencia, que los empresarios que aquí vengan encuentren precisamente esas cualidades de las que vuestra Majestad se prestó generosamente a ser cualificadísimo avalista. Si acaso nos arriesgaríamos a superar en magnitud esas virtudes que hoy nos hacen merecer la confianza de muchas empresas foráneas y que sirven de acicate a los proyectos propios. Así pues, procuraremos ser si cabe incluso más tenaces, más responsables, más exigentes de lo que Su Majestad aseguró que éramos, de modo que si algún pequeño riesgo hacemos correr a la seriedad de sus palabras sea, no que puedan ser calificadas de mínimamente exageradas, eso sería fallarle, sino, al contrario, que puedan ser consideradas si acaso un poco medidas. Ponemos nuestro empeño, Señor, en que empresarios como los señores Serrano y Balve puedan decirle sin faltar a la verdad que aquí han encontrado unas personas e instituciones incluso más empeñadas de lo que Su Majestad les aseguró. Es nuestra parte del compromiso y gustosamente la cumplimos día a día, aunque sólo hablemos de ello en ocasiones tan gratas como la presente.

Muchas gracias.